MUNDO DE LIBROS

La Tosca: Drama trágico en cuatro actos divididos en cinco cuadros

VICTORIEN SARDOU

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

La Tosca: Drama trágico en cuatro actos divididos en cinco cuadros

Victorien Sardou

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_, las indicaciones o acotaciones escénicas entre ~virgulillas~ y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos.

* La ortografía del texto original ha sido modernizada de acuerdo con las normas publicadas en 2010 por la Real Academia Española.

* Para facilitar la lectura, se han expandido las abreviaturas en los nombres de los personajes.

* Las páginas en blanco han sido eliminadas.

LA TOSCA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado o se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la _Sociedad de Autores Españoles_ son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA TOSCA

DRAMA TRÁGICO EN CUATRO ACTOS DIVIDIDOS EN CINCO CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE V. SARDOU

traducido y adaptado a la escena española

POR

FÉLIX G. LLANA y JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

--

1904

PERSONAJES

FLORIA, llamada _La Tosca_.

LUCIANA (camarista).

BARÓN DE SCARPIA.

MARIO CAVARADOSSI.

CÉSAR ANGELOTTI.

EL PADRE EUSEBIO, sacristán en el Quirinal.

SCHIARRONE.

COLOMETTI.

GENARINO.

CECCO.

ROBERTI.

UN SARGENTO.

Criados, policías, soldados y gentes del pueblo

La acción en Roma, en el año 1800

Derecha e izquierda, las del espectador

ACTO PRIMERO

Iglesia de San Andrés en el Quirinal en Roma. Arcos a todo foro sobre pilastras de mármol. El espectador solo ve la nave derecha. Entre sombras distínguese el coro. En primer término derecha, una puerta practicable con ventanillo y llamador y cerca de ella una pila de agua bendita. La parte de la izquierda está ocupada por un andamio colocado cerca de un altar. Sobre el andamio un gran lienzo para pintar, en el cual hay algunas figuras abocetadas, y útiles de pintor, pinceles, paleta, paños, etc., etc. Se sube al andamio por una escalera de tres peldaños y en uno de ellos hay una cesta con el almuerzo de Cavaradossi. En medio de la escena y en un pedestal dorado la imagen de la Virgen, y al pie de la imagen flores y un candelabro con velas.

ESCENA PRIMERA

GENARINO y el PADRE EUSEBIO. El primero está dormido sobre el andamio y el segundo le despierta haciendo ruido con el manojo de llaves que trae en la mano.

P. EUSEBIO

¡Eh! ¡Genarino, Genarino!

GENARINO

~(Despertándose sobresaltado.)~ ¿Qué ocurre?

P. EUSEBIO

¡Durmiendo!

GENARINO

~(Frotándose los ojos.)~ Sí, me quedé traspuesto.

P. EUSEBIO

¡Holgazán!... Por de contado que yo voy a hacer lo mismo en seguida. Han dado las doce y es hora de cerrar las puertas; y el maestro ¿dónde está?

GENARINO

Ha ido a buscar una tela que le hace falta para el cuadro.

P. EUSEBIO

Sí; el cuadro del francés.

GENARINO

~(Bajando.)~ El señor Mario Cavaradossi no es francés, padre Eusebio, sino romano como nosotros y de antigua familia patricia.

P. EUSEBIO

Su padre era romano, verdad, pero la madre nació en Francia y al cabo y al fin el carácter de la madre se adquiere. Si fuera romano de pura sangre no trabajaría a la hora de la siesta, que es hora de descanso.

GENARINO

~(Preparando la mesa.)~ Dice el maestro que las horas mejores para pintar son, en este tiempo, las del centro del día. Cerrada la iglesia no pueden distraerle ni curiosos ni visitantes, y el templo solitario excita su inspiración y acrecienta su fantasía.

P. EUSEBIO

~(Con malicia.)~ Y además a solas puede recibir la visita de alguna señora.

GENARINO

¿Qué decís?

P. EUSEBIO

Nada, cosas mías... pero, en fin, lo que yo siento es que tu maestro

sea poco religioso.

GENARINO

¿Poco? Nada.

P. EUSEBIO

No se le ha visto asistir a las ceremonias del culto. En París frecuentaba el trato de los impíos revolucionarios. Cuida, hijo mío, de que la compañía de tu maestro no te lleve derechamente al infierno.

GENARINO

¿Se duerme en el infierno?

P. EUSEBIO

No lo sé a punto fijo; pero me imagino que uno de los mayores tormentos de los condenados ha de ser el del insomnio.

GENARINO

¡Tal creo!

P. EUSEBIO

Y por si acaso, procura conducir a tu maestro por el buen camino; sugiérele ideas santas y hasta si es posible inclínale a que nos ofrezca

para el culto de la misa una de esas botellas de Marsala que veo sobre la mesa.

GENARINO

No es Marsala, es Gargnano, padre Eusebio.

P. EUSEBIO

~(Cogiendo la botella y mirándola.)~ ¡A ver! Por el color apostaría a que es Marsala.

GENARINO

Pues perderíais si apostaseis.

P. EUSEBIO

~(Escanciando un vaso y bebiéndoselo con delicia.)~ Por mi salud que he de convencerme.

GENARINO

~(Quitándole la botella.)~ ¡Padre Eusebio!

P. EUSEBIO

~(Paladeando el vino.)~ Es Gargnano y del más exquisito.

GENARINO

No veis que el maestro creerá...

P. EUSEBIO

Quita, tonto. El maestro no se entera de nada y además de algún modo he de cobrarme su tardanza.

GENARINO

Le retendrán los preparativos de la fiesta que ha de celebrarse en el palacio de Farnesio, esta misma noche.

P. EUSEBIO

Pues poco ha de agradarle porque se celebra en honor del nuevo triunfo que han conseguido las armas austriacas sobre las francesas. Oye lo que dice la _Gaceta_: ~(Saca un impreso y lee.)~ «Recibimos nuevas noticias acerca de la lucha sostenida en Génova. El general Masena ha huido de la ciudad, Soult está prisionero y gravemente herido. El desastre es tremendo para las indisciplinadas fuerzas que pomposamente se llaman el ejército francés.» Y más adelante añade: «S. M. María Carolina ha dispuesto que se celebre una gran fiesta para honrar la victoria de las tropas austriacas.» Ya lo ves, Genarino; la cosa marcha y el general Melas dará buena cuenta de Bonaparte el falso.

GENARINO

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com